



Propuesta Teórica Metodológica de Intervención Comunitaria como estrategia para el Crecimiento de las Mipymes

Adame-Rodríguez, Laura¹ ; Villanueva-Pimentel, Maricela²; Tapia-Salazar, Martín³

¹TecNM/Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro, Michoacán, México, correo de contacto ladame@itspa.edu.mx

Av. Tecnológico No. 1

Col. Zurumútar, (434) 542 50 49

² TecNM/Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro, Michoacán, México, correo de contacto mvillanueva@itspa.edu.mx

Av. Tecnológico No. 1

Col. Zurumútar, (434) 542 50 49

³TecNM/Instituto Tecnológico Superior de Pátzcuaro, Michoacán, México, correo de contacto mtapia@itspa.edu.mx

Av. Tecnológico No. 1

Col. Zurumútar, (434) 542 50 49

Artículo arbitrado e indexado en Latindex

Revisión por pares

Fecha de recepción: julio 2020

Fecha de publicación: diciembre 2020

Resumen

El objetivo de la presente investigación fue diseñar un modelo teórico-metodológico de la intervención comunitaria como estrategia y contribución para el crecimiento de las Mipymes. Se realiza mediante un estudio de tipo descriptivo explicativo en el que se establecieron los conceptos implícitos en los elementos antes mencionados y que permitieron explicar cómo la literatura teórica y empírica fundamentan la relación entre las variables sujetas a estudio, en donde, se encontró: generación de información sobre las necesidades o problemas reales de las empresas mediante un diagnóstico comunitario; entre otras. Como resultados obtenidos se presentan las variables y dimensiones en el constructo, diseño metodológico y tabla de congruencia de una propuesta de investigación, por lo que, se concluye que existe una relación significativa entre las variables: Intervención comunitaria y Crecimiento empresarial de las Mipymes, con una aportación importante a la generación del conocimiento en esta área de estudio.

Palabras clave: Crecimiento empresarial, Estrategia, Intervención comunitaria

Abstract

The objective of this research is to design a theoretical-methodological model of community intervention as a strategy and contribution to the growth of Mipymes. It is carried out by means of an explanatory descriptive study in which the concepts implicit in the aforementioned elements were established and which allowed explaining how the theoretical and empirical literature bases the relationship between the variables subject to study, where it was found: generation of information on the real needs or problems of companies through a community diagnosis; among other. As results obtained, the variables and dimensions in the construct, methodological design and congruence table of a research proposal are presented, therefore, it is concluded that there is a significant relationship between the variables: Community intervention and business growth of Mipymes, with an important contribution to the generation of knowledge in this study area.

Key words: Business growth, Strategy, Community intervention

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo humano, en sus esferas social, política y económica ha sido una prioridad de la investigación científica y tecnológica a lo largo de la historia, y en este contexto mundial donde la competitividad y sustentabilidad marcan la pauta en todos los sistemas productivos, es importante generar nuevos modelos para potenciar al sector empresarial de las Mipymes como mecanismo básico en la mejora de vida de las comunidades.

La intervención comunitaria vista como metodología de participación activa de los grupos organizacionales, conjunta las oportunidades del trabajo colaborativo, la innovación y la potenciación de los grupos empresariales, los cuales, mediante procesos de diagnóstico, planeación estratégica, ejecución y evaluación de sus procesos administrativos, pueden obtener de forma sistemática la información y datos necesarios para su crecimiento. La potenciación, como fin principal de una intervención comunitaria permite *“comprender el proceso y las consecuencias de los esfuerzos para ejercer control e influencia sobre decisiones que afectan la vida, el funcionamiento organizacional y la calidad de vida de la comunidad”* (Zimmerman, 2000).

El ambiente actual al que se enfrentan las organizaciones empresariales y la necesidad imperante de mantenerse rentables ante un sin número de efectos derivados de la competitividad global y de la crisis mundial, las empresas han acudido a la búsqueda de nuevas acciones que intensifiquen y potencialicen sus capacidades para lograr un crecimiento como empresa, más allá de mantenerse únicamente en el mercado (Puerto, 2010).

La importancia de las pequeñas y medianas empresas, en los países subdesarrollados, principalmente de América Latina, estriba en la aportación significativa al PIB y la generación de empleos. A pesar de que sus operaciones se encuentran asociadas principalmente a un mercado local, su contribución en la economía regional y nacional es alta (Ferraro y Stumpo, 2010). Tan sólo para el caso de México las micro, pequeñas y medianas empresas Mipymes representan más del 95% de los negocios existentes, con una generación de

empleos del 70% y una aportación al PIB mayor al 55% (Martínez, 2019).

Por lo antes mencionado, y con la consideración que el crecimiento económico de un país se determina en términos monetarios del Producto Interno Bruto (PIB), el contribuir en fortalecer y apoyar en el crecimiento de las empresas con mayor aportación al PIB es uno de los principales alcances que tienen la presente investigación. Aunado a ello, a través de las intervención comunitaria como estrategia para el logro del crecimiento empresarial, se combate además uno de los aspectos que causan exclusión económica, inestabilidad social y mala distribución de la riqueza, que ahuyentan a los inversionistas, esto es, la informalidad (Tello, 2014).

Dado el análisis que este panorama planteado, el objetivo de esta investigación es diseñar un modelo teórico-metodológico de la intervención comunitaria como estrategia y contribución para el crecimiento de las Mipymes.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Intervención Comunitaria

Intervención, es una palabra con múltiples acepciones, en la lengua castellana, se pueden encontrar más de 30 verbos implicados con su significado: participar, tomar parte, mediar, actuar junto con, entre otros y por sentido común pareciera ser innecesaria su definición, no obstante, dentro del ámbito socioeducativo o de estudio en los modelos participativos comunitarios, que es precisamente el contexto de análisis de esta investigación, Montero (2012) conjunta algunos conceptos de comunidad.

Dubost (1987), adjudica el origen del concepto a Francia e Inglaterra como “la actividad de un tercero que media entre dos elementos”

Barriga (1987) agrega que esta intervención puede ser solicitada por el intervenido, teniendo éste la libertad de aceptarla.

Carballeda (2004) la define como “conjunto de dispositivos de asistencia y de seguros en función de mantener el orden o la cohesión de lo que denominamos sociedad”

Para Moreno (2008) intervenir es “actuar, ejercer una acción sobre algo, [...] un sujeto

activo que, viniendo de fuera, entra con su acción en una realidad externa a él y la transforma.

Con lo anterior, ya es posible vislumbrar dentro de las implicaciones del término de intervención, una acción formal, organizada, de interacción entre los participantes y con análisis de realidades, haciendo necesario, por tanto, soportarla en el conocimiento y la técnica, e incluso la profesionalización. Actualmente, ha sido posible la construcción de todo un bagaje de teorías, prácticas y modelos que sustentan la aplicación y sistematización de esta perspectiva de mejora social. Así, al hablar de Intervención, se alude a “una actividad dirigida a la solución de un problema práctico que abordamos con la ayuda imprescindible de una estructura conceptual” (Blanco y Rodríguez, 2007 citado en Alvis, 2009).

Por otra parte, a lo largo del tiempo se ha relacionado la palabra comunidad para identificar las características compartidas de un grupo social, y de acuerdo al área de conocimiento, este concepto adquiere diversas connotaciones, por lo que es posible diferenciar su significado desde la ecología, psicología o sociología, es bajo este campo de acción en el que se aborda el término, dada la perspectiva de la presente propuesta teórico-metodológica.

Según Kisnerman (1990), el concepto de comunidad “proviene del latín *communis* que refiere a hombres conviviendo juntos en un espacio, compartiendo algo...sistema de relaciones sociales”, este mismo autor, destaca que dichas relaciones sociales permiten compartir información y aprendizajes generando una identidad entre los miembros que regula sus conductas.

Marchioni (1997), sociólogo italiano que encabeza la construcción teórico-metodológica del desarrollo comunitario, define la comunidad en términos de cuatro elementos interrelacionados y que le confieren complejidad: Territorio, población, demanda y recursos.

Ander Egg (2002), considera que la comunidad es una organización de personas, que se perciben como unidad y pertenencia, con rasgos e intereses comunes, compartiendo un área geográfica en la que interaccionan más intensamente que en otro contexto.

Comunidad, entonces, es un concepto que involucra varios elementos, dentro de un sistema complejo cuyo análisis y comprensión no puede ni debe hacerse por separado cuando de intervenir en ella se trata. Es un colectivo de personas con interacciones entre sí y con el medio que le conceden características e identidad propia, limitado por un territorio con elementos geográficos, políticos, económicos, religiosos y culturales que permiten la apropiación y participación social. (Andreu, 2008; Hernández, 2007; Camacho, 2014).

Integrar los dos conceptos de intervención y comunidad, puede proporcionar una visión del campo de acción y las implicaciones de una intervención comunitaria, la cual se circunscribe dentro de un gran núcleo de metodologías, teorías, técnicas y modelos cuyo principal objetivo es potencializar las capacidades de los miembros de una comunidad para lograr su transformación y mejorar su calidad de vida. Así, al igual que la psicología comunitaria, trabajo social, organización social, desarrollo comunitario y empowerment o potenciación, entre otros, pretende incidir en el desarrollo humano y social a partir del análisis, comprensión, articulación y participación de, en y con las comunidades.

Según Pérez (2008), la Intervención comunitaria (IC) es una serie de acciones dirigida a promover el bienestar y desarrollo de un grupo social, resolviendo las problemáticas surgidas en sus sistemas o procesos a través del uso de estrategias en diferentes niveles. Un elemento clave en estas acciones es la participación activa de la propia comunidad para mejorar su realidad y por tal razón pretende “la capacitación y el fortalecimiento de la comunidad, favoreciendo su autogestión para su propia transformación y la de su ambiente” (INDES, 2000; citado en Mori, 2008). Al respecto, Montero (2009) y Andrade (2013), asumen que, bajo el esquema de participación, en la comunidad se construye una identidad y sentido de pertenencia y los resultados de la intervención son de más productividad, eficacia y democracia.

La IC debe atender diversas facetas o dimensiones de las necesidades en un escenario específico para un grupo social, dentro de los

aspectos a considerar se encuentran: necesidades sociales, las formas de organización ya sea empresarial o de otra índole, la administración de los recursos naturales y el contexto político y económico, entre otros, todo ello, mediante procesos participativos que generan nuevos niveles de reflexión-acción al interior de las comunidades (Lapalma, 2001), también se consideran de suma importancia los procesos de autodiagnóstico con los cuales se reconoce e identifica de forma crítica las necesidades antes referidas (Martínez, 2003).

Un asomo a los principios que dan sustento teórico a la intervención comunitaria permite situar que a partir de ciencias como la Sociología y Antropología, en 1924, surge el Modelo interdisciplinario de análisis de la realidad social llamado Estructuralfuncionalista, en cuya base, Herbert J. Gaus señala que “el desarrollo comunitario es encontrar medios no físicos de ayudar a la población de ingresos bajos a reducir su conducta desviada”. Más tarde, en 1930, F. Steiner definió la organización comunitaria como una forma “para atender los problemas de adaptación y ajuste social (...), método de trabajo que tiende a resolver los conflictos y hacer posible un progreso persistente”. Este método fue reconocido hasta 1943, pero su denominación no tuvo precisión, llegando a utilizarse de forma indistinta con la de desarrollo de la comunidad, la cual pasó a ser una estrategia política y de programas aplicados con alcance nacional en Egipto, Costa de Oro, Marruecos y otros países, alrededor de 1950, pasando luego a América latina hacia 1961 (Kisnerman, 1990, p 41).

Por otra parte, se propone una teoría ecológica, por Bronfenbrenner, en 1979 para integrar conocimientos y estrategias para la Intervención Comunitaria, en ésta teoría, se parte de una noción ecosistémica de las conductas humanas, que favorecen la supervivencia, el desarrollo y la adaptación psicosocial del ser humano. Esta teoría “sitúa los recursos en cuatro ecosistemas: el ecosistema familiar, el ecosistema de la educación-trabajo y el ecosistema del ocio, incluidos todos en el ecosistema comunitario. (...), además en el momento que el individuo

logra incorporar estos ecosistemas toma una postura más responsable sobre su ecosistema, sus roles y de su propio funcionamiento, que permite mejorar la situación social y ecológica de la comunidad (Caron, 1996).

Desde cualquier visión de origen, es factible visualizar que teóricamente, la Intervención comunitaria destaca que los hombres desde la antigüedad, y a lo largo de la historia, han realizado acciones de mutua colaboración. En la actualidad, los expertos en el área aluden a que estas acciones deben ser programadas y justificadas desde marcos científicos y metodológicos para que se pueda dar la mejora de las situaciones sociales en un grupo, el cual, al protagonizar, tomar conciencia, decisiones y acciones en su realidad, es capaz de transformarla, y que no sólo espera a ser intervenido. Tal situación es factible de aplicar para un grupo u organización empresarial dentro de una comunidad.

Gámez, Joya & Ortiz (2017), realizaron una investigación basada en intervención comunitaria a las microempresas de Autlán de Navarro, uno de los municipios más importantes de la Región Costa Sur del Estado de Jalisco, México, y entre sus conclusiones identificaron la importancia de la participación conjunta de instituciones gubernamentales, organismos profesionales y la universidad para la capacitación del microempresario para una mejor administración de su negocio”

A manera de ampliar el ámbito de acciones de la Intervención comunitaria y en sustento a la demarcación del objeto de estudio en la Teoría de la Psicología Comunitaria. Rappaport, (1987, citado en Hombrados & Gómez, 2001), refiere que éste se resume en el concepto de *empowerment* como una condición de autoridad y poder. Es importante señalar que este concepto más fácilmente identificado como Empoderamiento o Potenciación se ha desarrollado en las últimas décadas enfocando este tipo de modelos de intervención, en México, a los sectores más vulnerables de las comunidades, tales como mujeres, empleadas domésticas y etnias indígenas.

Diversos autores profundizan en el estudio de la Potenciación en la intervención comunitaria, con perspectivas tanto teóricas como metodológicas y señalan sus

implicaciones en las esferas de lo individual, familiar, grupal, organizacional y de la comunidad. El término va más allá de una connotación psicológica, pues comprende aspectos organizacionales, políticos, sociales, económicos y espirituales y bajo este enfoque de niveles ecológicos es que Rappaport visualiza a la Potenciación como teoría guía de la intervención comunitaria, en la que de forma individual, en grupo organizacional o como comunidad existe la posibilidad de controlar un entorno para mejorar las condiciones de vida (Hombrados & Gómez, 2001).

Metodológicamente, unificar la Intervención comunitaria es un tanto complejo, pues el procedimiento que puede seguir varía dependiendo del campo de acción y las necesidades de la comunidad a intervenir, lo que origina diversos modelos como: tradicional; investigación-acción participativa; de análisis de necesidades; ecosistémico; de planificación integral, educativo; la IC fundamentada en la potenciación, entre otros. En general, independientemente del método, lo que se debe buscar es que dicho proceso sea integral y dinámico (Mori, 2008).

Según Lapalma (2001), el procedimiento o las fases que se puedan implementar en un proceso de intervención comunitaria cambia, dependiendo del nivel, estrategia y objetivo en los que se pretenda intervenir, las cuales, sin embargo, deben ser orientadas a cumplir ciertos aspectos como:

- a) Permitir una recolección y análisis de datos a profundidad suficiente y útil.
- b) Potenciar el conocimiento sobre la comunidad (recursos, necesidades, problemas y alternativas de solución).
- c) Promocionar el trabajo y participación autorregulada de la comunidad.
- d) Transferir la responsabilidad de alcanzar los objetivos de desarrollo a la propia comunidad.

En afán de cumplir tales expectativas, las fases de una intervención comunitaria han sido flexibles y adaptadas de acuerdo al escenario social, político y económico, según lo refieren numerosas investigaciones que han puesto en práctica esta metodología de desarrollo.

En un estudio realizado por Rodríguez, Pérez, Canalva e Ivanovna (2017) sobre una intervención comunitaria en el contexto

universitario de la carrera de Educación Preescolar, en la Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas, Cuba, los procesos básicos de intervención fueron planificación, ejecución, evaluación y control.

Según Mori (2008) se pueden identificar ocho fases para la implementación de una intervención, las cuales se citan a continuación:

1) Diagnóstico de la comunidad: Identificación del contexto. Análisis sociodemográfico, socio-cultural, educación, salud, necesidades, problemas, recursos y comportamiento comunales.

2) Características del grupo: Análisis de actores sociales, grupos de trabajo para las acciones que se llevarán a cabo.

3) Evaluación de las necesidades del grupo: Análisis profundo de necesidades, problemas y recursos.

4) Diseño y planificación de la intervención: Planteamiento de criterios que se seguirán en la intervención. Incluye objetivos, justificación, metas, evaluación, monitoreo, recursos, presupuesto, plan de acción y cronograma de actividades.

5) Evaluación inicial: Información sobre lo que se cuenta al inicio de la intervención.

6) Ejecución e implementación: Se opera el trabajo estructurado. Se implementan las sesiones haciendo uso de estrategias participativas.

7) Evaluación final: Determinación sistemática y objetiva de la relevancia, eficiencia e impacto del programa de intervención desarrollado, a la luz de los objetivos.

8) Diseminación: Difusión pertinente del programa, resultados a la comunidad para que ésta sea capaz de proporcionar una opinión y sugerencias al respecto.

Para efecto de esta propuesta de investigación, la metodología de intervención comunitaria planteada, se fundamenta en cuatro pasos esenciales: Diagnóstico, diseño y planificación, ejecución y evaluación de la Intervención, bajo la perspectiva que dentro de las acciones de estas fases se puede inferir la propuesta metodológica de Mori, antes descrita, ya que como refiere Rodríguez, *et. al.* (2016), toda intervención comunitaria “implica investigación, trabajo en equipo, conocimiento

de la realidad, visión de conjunto, reflexión, planificación y evaluación.

Estas cuatro fases representan las dimensiones de la variable Intervención Comunitaria y en ellas se sostiene la propuesta metodológica de esta investigación, por lo que es preciso delimitar su campo de acción y su fundamento teórico.

Diagnóstico. Permite identificar la situación y necesidades reales de una comunidad a intervenir, esta realidad debe “ser vista más allá de una carencia, y dar el enfoque a la potencialidad que tiene, ya que con la debida intervención comunitaria, se pueden movilizar los recursos ambientales, sociales, económicos y políticos” (Lapalma, 2001). Existen múltiples herramientas para poder recabar la información necesaria. El Diagnóstico Participativo permite a la vez fortalecer a la comunidad mediante la participación de los miembros en esta etapa incluyéndolos en el análisis y reflexión de sus problemáticas y en la búsqueda de posibles soluciones, planificando acciones. (Martínez, 1995).

Diseño y planificación de la intervención. Se refiere al desarrollo de las acciones que se llevarán a cabo para dar solución a las problemáticas o necesidades detectadas. Se establecen las pautas de cómo se desarrollarán dichas acciones, esta fase “es necesaria para plantear bajo qué criterios se seguirá con la intervención (...), para alcanzar los objetivos y metas propuestas” (Mori, 2008).

Ejecución o implementación. Es propiamente la aplicación de las acciones planeadas, en esta fase es importante la generación de las articulaciones sociales que facilitaran el logro de los objetivos planteados y por ende la transformación de una comunidad (Lapalma, 2001).

Evaluación. En esta fase es necesario aplicar algún instrumento de monitoreo de forma sistemática y objetiva, que permita identificar la efectividad y eficiencia sobre el proceso de ejecución, con la finalidad de identificar aquellas deficiencias en el proceso y poder establecer acciones que permitan contrarrestar dichas deficiencias (Mori, 2008).

2.2 Crecimiento de las Mipymes

Para abordar el tema de crecimiento de las Mipymes, primeramente resulta necesario

definir el término crecimiento, el cual, se puede referir a un conjunto de elementos intangibles que son dependientes de otros tangibles para la adopción de una estructura interna idónea como organización (Cano, 2005). Al hablar de crecimiento empresarial, es necesario puntualizar la estrecha relación que mantiene con la capacidad de adaptación ante los cambios del entorno, dicha capacidad de adaptación involucra el desarrollo y generación de nuevos conocimientos enfocados a incrementar la capacidad productiva y financiera que permitan la competitividad de la empresa (Blázquez, Dorta y Verona, 2006).

El crecimiento empresarial, regularmente se mide a partir de los beneficios cuantitativos de resultados derivados de la producción, de la liquidez y del posicionamiento de la empresa. Estos cambios surgen a partir de las modificaciones de carácter cualitativo, que generan resultados esperados por parte de la gerencia, es por ello, que el crecimiento es considerado como un proceso dinámico que emerge cambios favorables para la empresa (Aguilera, 2010). *“El crecimiento en una empresa se establece con referencia a su mayor o menor productividad, y se entiende a la productividad como la habilidad o facultad de producir (...). En este sentido, la productividad condensa el problema central de la economía: hacer un mejor y mayor uso de los recursos disponibles”* (Delfín & Acosta, 2016).

La importancia de contribuir en el crecimiento económico de los países que se encuentran en vías de desarrollo radica en la consideración de las empresas que mantienen una mayor aportación a dicho crecimiento, como lo son: las micro, pequeñas y medianas empresas conocidas como Mipymes (Trujillo e Iglesias, 2012). Tal es el caso de México, las Mipymes para el país son un pilar fundamental de la economía, al representar más del 95% de los negocios existentes, con una generación de empleos del 70% y una aportación al PIB mayor al 55% (Martínez, 2019). Sin embargo, el ambiente al que se enfrentan estas empresas confiere a retos como: falta de acceso a financiamiento, incertidumbre económica, competencia, inseguridad, entre otros (Pineda, 2019).

Por lo que, resulta de interés identificar aquellos elementos que permiten que las Mipymes permanezcan y mantengan un crecimiento en el mercado. Son diversos los factores que se atribuyen al crecimiento de las Mipymes, por un lado, desde una perspectiva de recursos, aquellas empresas con sistemas de control completos aplicados para la gestión tienen una mayor participación en un mercado competitivo (Rocca, García, & Duréndez, 2016). Por otro lado, la capacitación en temas concernientes con tecnologías de la información y comunicación inciden directamente en el nivel de las ventas (Larico, 2018).

El crecimiento de las Mipymes mantiene una estrecha relación con la innovación, que brinda condiciones para potencializar sus recursos como parte de su adopción (Lecerf, 2012). La vital importancia de la innovación en la empresa no es algo nuevo, su importancia viene desde la consideración en la producción para su contribución en el capitalismo, en donde, la fuerza principal es relación de la tecnología y su proceso de innovación radical, capaz de provocar cambios revolucionarios en el mercado (Schumpeter, 1967).

Para Schumpeter, la innovación es el motor principal de la empresa, al igual que, el emprendedor que desempeña un papel personificando a la innovación (Hagedoorn, 1996). Desde un enfoque estratégico la innovación es un recurso proveedor de conocimientos en un contexto interno y externo del ambiente de negocios en el que se desempeña la empresa, fomentando la competitividad y rentabilidad de la misma, a partir del desarrollo de nuevas habilidades (Wang, 2014). Derivado de la importancia de la innovación en las Mipymes, la consideración integral para su adopción en productos, procesos y gestión de la empresa se vuelve necesaria en el mercado actual (García, Gálvez, y Maldonado, 2016).

Derivado de lo anterior, las distinciones o reconocimientos como empresas pertenecientes a esta estratificación se encuentran asociadas a estrategias e innovación, en donde, las empresas que resultan con éxito son aquellas que

implementan un proceso que integran de dirección estratégica con enfoque de innovación, y que mantienen un actividad proactiva y reactiva ante la misma gestión (Tarapuez, Guzmán, y Parra, 2016). La innovación es considerada el motor fundamental para la organización, ya que, a través de sus procesos dan respuesta al entorno cambiante del mercado, además, permitir el aprovechamiento de las oportunidades que se presentan, con ello, la innovación es parte de la sostenibilidad económica y crecimiento para la empresa (Acuña, 2016).

En un estudio realizado para determinar el grado de adopción de innovación en los últimos 3 años por parte de Mipymes de dos países latinoamericanos, se determina que el 68.36% y el 47.5% de las empresas de cada uno de los países, introdujeron un nuevo producto en el mercado, y en ambos existe un predominio de adopción de innovación enfocada al producto sobre el proceso, siendo este último del 42.47% y 58.35% respectivamente (Astudillo & Briozzo, 2016). La conciencia de los empresarios de implementar acciones que garanticen su permanencia en el mercado es cada vez mayor, y la consideración de que las acciones de gobierno no son las suficientes para fomentar los agentes claves del crecimiento empresarial (Aguilera y Puerto, 2012), ha permitido que las empresas adopten una posición de resiliencia ante esta situación.

Por otro lado, y a pesar de la importancia que tienen la innovación en la actualidad, en una investigación realizada en el año 2016, a una muestra de Mipymes de Bucaramanga Colombia, se encuentra que aproximadamente el 50% de las empresas no han generado innovación en los últimos 5 años, y que el 69% de los empresarios, considera como principal reto y dificultad la competencia tanto local, como extranjera (Leaño, 2017). Situación a la que se le puede atribuir la falta de innovación, que se encuentra vinculado a una poca competitiva de la empresa ante el mercado, por lo que se puede afirmar que para muchas empresas representa su ventaja competitiva, al ser la innovación una expresión de la creatividad individual y colectiva de la misma (Castellanos, 2003).

De igual manera, en una investigación realizada en el año 2017 en el mismo contexto de la presente investigación se determina la importancia de la gestión de los recursos, capacidades y la innovación, en la que se tiene como resultado, que estos mantienen una correlación media a considerable con respecto al desarrollo empresarial, es decir, el fomento al desarrollo de la empresa se encuentra vinculado a la gestión de los recursos capacidades e innovación (Adame, 2017). Las organizaciones que adoptan y sostienen una cultura sustentada en la generación de innovación en sus productos, acciones y comunicación, garantizan la apertura a la competitividad y a nuevos mercados para la contribución en el desarrollo territorial (Gómez, 2010).

La adecuada administración de recursos para mantener un proceso constante de innovación, fortalece la mejora de los productos y procesos de la empresa, lo que abre paso a la competitividad a la que se enfrentan ante la globalidad y dinamismo. La competitividad, es medida a partir de la capacidad de adaptación hacia el ambiente en que se encuentra inmerso la empresa, fortalecida con la capacidad de gestión y estratégica para la generación de nuevos productos y adopción de nuevos procesos concebidos a partir de la innovación, es así, como las Mipymes pueden mantener la relevante aportación a la economía de un país (David, 2013).

Como ya se ha venido mencionando, la gestión adecuada y el enfoque estratégico es una acción fundamental para las Mipymes, esta acción mantiene una estrecha relación con el grado de innovación (Arrieta, Figueroa., Luna, Rivera, Meléndez & Sotelo, 2015). Esta última, transforma ideas y mejora productos, procesos y servicios, para el éxito en el mercado (Baregheh, Rowley & Sambrook, 2009). Son diversas las Mipymes que consideran la innovación como el núcleo de su operación, que trae consigo la modificación de producto, servicio o modelo de negocio (Halme y Korpela, 2014). Es por ello, que el desafío de la adopción de la innovación es alto para las Mipymes, siendo la colaboración y las alianzas con instituciones públicas y privadas el camino idóneo para su concepción (Vargas, Bahena & Córdón, 2018).

Por lo mencionado en este apartado y para efectos de la presente investigación, se considera y definen para la variable crecimiento de las Mipymes, las siguientes dimensiones:

Innovación en producto. Se define como el cambio, evolución, o el hacer cosas nuevas para la oferta de nuevos productos (Perego, 2013).

Innovación en proceso. Es el conjunto de diferentes prácticas, acciones y actuar con respecto a la forma en que se realizan los procesos de la empresa (Evangelista y Vezzani, 2010)

Innovación en la gestión de la empresa. Para definir esta dimensión, se considera de manera indistinta la innovación en la gestión de la empresa, innovación en management u organizacional, y se define como la inclusión de novedosas estructuras organizacionales, sistemas de administración y prácticas de gestión, procesos y técnicas (Birkinshaw, Hamel y Mol, 2008). La importancia de esta dimensión radica en que *“la innovación no tecnológica mejora los resultados de la innovación tecnológica, indicando que una estrategia de innovación que aglutine ambas tipologías de innovaciones podría ser considerada como la más acertada para aumentar el resultado obtenido de la innovación tecnológica”* (Sempere-Ripoll, Hervás, 2014, 74).

Gestión Estratégica. *“El calificativo estratégico aplicado a la gestión añade a ésta la necesidad de obtener información y tomar decisiones sobre cómo la organización cultural se relaciona con su entorno y de qué modo garantiza su supervivencia, viabilidad y crecimiento”* (Prieto, 2012, 8).

Los temas abordados en los apartados anteriores, Intervención comunitaria y Crecimiento de la Mipymes, conlleva a establecer un análisis de la relación entre ambos conceptos, el cual, surge con el afán de dar respuesta a las necesidades de impulsar las actividades empresariales de las Mipymes que permitan su crecimiento, enfrentar los retos de la competitividad global y mantenerse rentables en este contexto de crisis mundial. Ante ello, se plantea la pregunta de investigación ¿La intervención comunitaria contribuye positivamente en el crecimiento de las Mipymes? y por ende se presenta un Modelo

teórico metodológico como alternativa para potenciar este sector a partir de procesos de intervención comunitaria.

3. MÉTODO

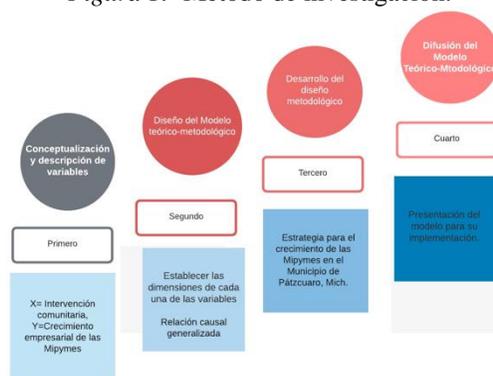
El objetivo de esta investigación fue diseñar un modelo teórico-metodológico de la intervención comunitaria como estrategia y contribución para el crecimiento de las Mipymes.

El método que se aplicó se caracteriza como un estudio de tipo descriptivo explicativo. En donde, como primera etapa, se conceptualizaron y describieron las variables $X =$ Intervención comunitaria, $Y =$ Crecimiento empresarial de las Mipymes, a través de la revisión bibliográfica de diversas fuentes de consulta, así mismo la revisión empírica de dichas variables. Enseguida, y con base en dichos sustentos, se procedió al diseño del Modelo teórico-metodológico propuesto en

esta investigación, para lo cual, fue necesario establecer las dimensiones de cada una de las variables antes mencionadas así como su relación causal generalizada implícita en la hipótesis planteada y que pretende responder a la pregunta de investigación ¿La intervención comunitaria contribuye positivamente en el crecimiento de las Mipymes?

Finalmente se desarrolló el diseño metodológico de un programa de intervención comunitaria como estrategia para el crecimiento de las Mipymes en el Municipio de Pátzcuaro, Michoacán, que permitirá la aplicación del Modelo teórico-metodológico desarrollado en esta investigación. El método aplicado y descrito en el presente apartado se presenta en la figura 1 que se muestra a continuación.

Figura 1. Método de investigación.



Fuente: Elaboración propia.

4. RESULTADOS

Los resultados generados a partir del presente estudio se muestran de manera gráfica en las figuras 2, 3, y 4 de este apartado. La figura 2, titulada constructo de investigación, representa el modelo teórico-metodológico diseñado con base a las variables dependiente: Crecimiento empresarial de las Mipymes, e independiente: Intervención comunitaria. Así como, sus respectivas dimensiones, relacionadas por la función $Y=f(X)$, y la hipótesis H1: La implementación estratégica de una Intervención Comunitaria contribuye

positivamente en el crecimiento de las Mipymes.

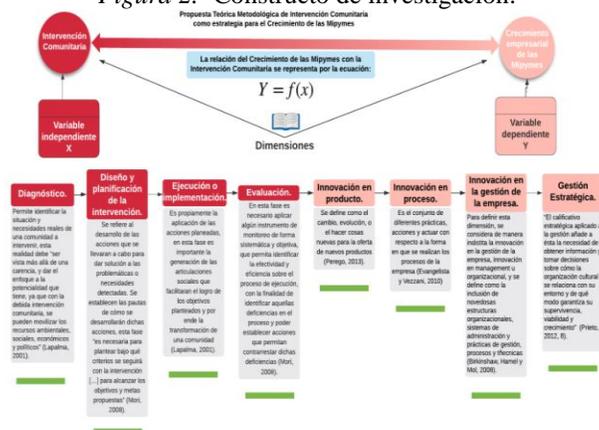
La figura 3, lleva por nombre diseño metodológico y refiere la metodología que se propone implementar a partir del Modelo teórico-metodológico desarrollado en la presente investigación, en este diseño, se muestra la congruencia existente entre: el título de la investigación pregunta de investigación, hipótesis y objetivo de dicho modelo.

Por último, la figura 4, es la metodología propuesta para la ejecución del modelo teórico-metodológico, la cual está conformada por cuatro etapas: Las dos primeras comprenden las

acciones objeto de estudio de esta investigación, cuyo producto final es el diseño de un Modelo teórico-metodológico de Intervención comunitaria como estrategia para el Crecimiento de las Mipymes; la tercera y cuarta etapas corresponden al programa que se desarrollará e implementará como Estrategia

para la implementación del Modelo de Intervención Comunitaria para el Crecimiento de las Mipymes en el Municipio de Pátzcuaro, Michoacán.

Figura 2. Constructo de investigación.



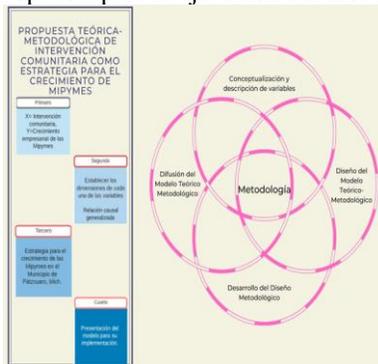
Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Diseño metodológico.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4. Metodología propuesta para la ejecución del modelo teórico-metodológico.



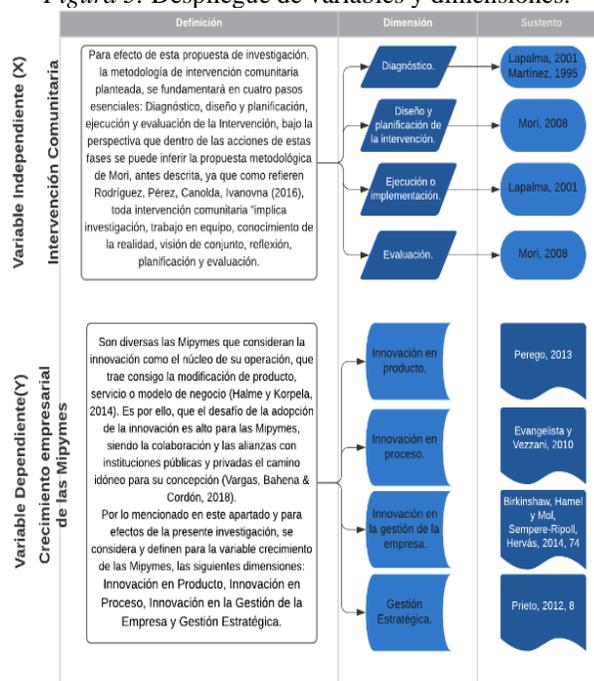
Fuente: Elaboración propia.

5. CONCLUSIONES

Esta investigación es producto de la revisión bibliográfica y empírica del estudio descriptivo explicativo de las variables intervención

comunitaria y crecimiento empresarial de las Mipymes, y sus respectivas dimensiones, como se muestra en la figura 5.

Figura 5. Despliegue de variables y dimensiones.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a la variable, Intervención comunitaria, de este Modelo teórico metodológico, las dimensiones consideradas como fundamentales en este tipo de metodología participativa son: diagnóstico participativo, planeación, ejecución y evaluación. Proceso que de manera general se reafirma a partir de la investigación de Rodríguez, et al. (2017), en la que desarrolla una intervención comunitaria con base a los procesos básicos de planificación, ejecución, evaluación y control. Es importante mencionar que en esta última investigación no se plantea el diagnóstico como tal, sin embargo, se hace mención a la obtención de información previa sobre el objeto de estudio a intervenir para poder establecer la planificación, lo cual finalmente funge como proceso diagnóstico.

El diagnóstico, como primera etapa de la intervención, permitirá obtener información y datos fidedignos, necesarios para establecer las carencias y necesidades que afectan al grupo de empresarios de las Mipymes, así mismo, será

factible visualizar las oportunidades y potencialidades presentes en el escenario comunitario que impulse su crecimiento. Si este diagnóstico se hace participativo, tal como la perspectiva propuesta en el presente Modelo, se promueve el involucramiento de los miembros comunitarios en la toma de decisiones y propuestas de solución a las problemáticas reales y sentidas, logrando su empoderamiento y efectividad empresarial, confirmando así, lo que Martínez (1995) plantea sobre la importancia del diagnóstico participativo para fortalecer a una comunidad mediante la participación activa de sus miembros en las propuestas de solución a sus problemáticas.

El valor general de un Modelo teórico metodológico de Intervención Comunitaria para el crecimiento de las Mipymes, radica en que al ser una propuesta emanada de un grupo universitario, se atiende a una exigencia actual de que este sector, en conjunto con las instituciones gubernamentales, contribuyan a la capacitación y potenciación del rubro

empresarial en las comunidades, pues tal como lo mencionan Gámez, Joya & Ortíz (2017), “el nivel de fracaso empresarial, exige de las instituciones gubernamentales, organismos profesionales y la universidad, el diseño de una estrategia conjunta que capacite al microempresario para una mejor administración de su negocio”.

Con respecto a las dimensiones de la variable crecimiento de las Mipymes, se consideran cuatro: Innovación en producto, innovación en proceso, innovación en gestión de la empresa y gestión estratégica. En donde, se hace evidente la importancia en el presente estudio de la innovación y gestión, como parte del crecimiento de las Mipymes, ya que como menciona Acuña (2016), la innovación se ha convertido en un factor de sobrevivencia, y que para garantizar su éxito, la gestión requiere de la implicación de una cultura de innovación, en donde, se identifiquen claramente los factores clave internos y externos de dicho proceso

Para García, Gálvez y Maldonado (2016), la relación existente entre las Mipymes y la innovación es un tema estratégico que favorece la competitividad mundial, siendo esta la razón de importancia en el estudio del crecimiento empresarial. Misma que a través de este modelo se confirma, con las cuatro dimensiones propuestas para la variable crecimiento de las Mipymes.

Lo anterior es reafirmado por Tarapuez, Guzmán y Parra (2016), que en su investigación realizada concluyen con una asociación de las empresas con orientación de innovación hacia el entorno, para favorecer su desarrollo, siendo una gestión adecuada de la innovación la vinculación exitosa con su contexto. Es así como las dimensiones: innovación en gestión de la empresa y gestión estratégica, fortalecen el estudio del crecimiento de las Mipymes.

A partir del resultado generado como constructo de investigación en la figura No. 2 y la implementación del mismo, se puede coadyuvar en la generación de conocimientos en el campo de la Intervención comunitaria como una estrategia de contribución en el crecimiento empresarial de las Mipymes. La estrategia se fundamenta principalmente en la información o datos generados con la metodología implícita de la intervención

comunitaria en cuanto a la situación, problemas y necesidades reales de estas organizaciones empresariales para poder incidir en su potenciación.

Con la elaboración del constructo de investigación sobre la relación de las variables independiente: Intervención comunitaria, y dependiente: Crecimiento de las Mipymes; así como del diseño metodológico referido en la figura 3 de resultados, se cumple el objetivo del presente estudio que fue diseñar un modelo teórico-metodológico de la intervención comunitaria como estrategia y contribución para el crecimiento de las Mipymes. Además, se complementa con la metodología propuesta para su ejecución, con la finalidad de lograr el cumplimiento del objetivo planteado en dicha metodología.

El modelo teórico-metodológico, que considera las variables antes expuestas, resulta de interés en el campo del sector empresarial y comunitario, que puede ser vinculado con instituciones públicas y privadas para el fortalecimiento de estrategias que benefician a este sector. Se parte del supuesto que al potenciar el nivel organizacional de una comunidad, como mecanismo básico para influir en el entorno, se promueve a la vez la movilización de recursos humanos y económicos para el desarrollo del Municipio. Por ello, los resultados de la implementación y evaluación de dicho modelo se consideran futuras líneas de investigación.

REFERENCIAS

- Acuña, P. V. R. (2016). La innovación como proceso y su gestión en la organización: una aplicación para el sector gráfico colombiano. *Suma de negocios*, 7(16), 125-140. doi: <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2016.02.007>
- Adame, R. L. (2017). *El ambiente de negocios y su influencia en el desarrollo empresarial de las micro y pequeñas empresas del sector turístico de Pátzcuaro, Michoacán*. (Tesis inédita de Doctorado). Universidad de Durango, Morelia, Michoacán.
- Aguilera, A. (2010). Direccionamiento Estratégico y Crecimiento Empresarial: Algunas reflexiones en torno a su relación. *Revista Pensamiento y Gestión*, 28, 85-106.
- Aguilera, C. A., Puerto, B. D. P. (2012). Crecimiento empresarial basado en la Responsabilidad Social. *Pensamiento & gestión*, (32), 1-26.
- Andrade, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina* (25), 57-76. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2013000200005&lng=pt&tlng=es.
- Andreu, C. (2008). Desarrollo Comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social. *Revista de Educación Social* (7). Recuperado de <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=90&n=252>.
- Ander-Egg, E. (2002). *Metodología y Práctica del Desarrollo Comunitario*. Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- Arrieta, D., Figueroa, E. G., Luna, J. R., Rivera, M. A., Meléndez, M. A. & Sotelo, J. G. (2015). La planeación estratégica en la innovación y permanencia de las Mipymes. *Revista Global de Negocios*. 3(5), 1-14.
- Baregheh, A., Rowley, J., & Sambrook, S. (2009). Towards a multidisciplinary definition of innovation. *Management Decision*, 47(8), 1323-1339. doi:10.1108/00251740910984578
- Birkinshaw, J., Hamel, G. y Mol, M. (2008). Manage - ment innovation. *Academy of Management Review*, 33(4), 825-45.
- Blázquez, F., Dorta, J. A. & Verona, M. C. (2006). Concepto, perspectivas y medida del Crecimiento empresarial. *Cuadernos de Administración PUJ*, 19 (31), 16.
- Astudillo, Silvana, & Briozzo, Anahí. (2016). INNOVACIÓN EN LAS MIPYMES MANUFACTURERAS DE ECUADOR Y ARGENTINA. *Semestre Económico*, 19(40), 117-144. doi: <https://dx.doi.org/10.22395/seec.v19n40a5>
- Camacho, G. J. (2014). Desarrollo comunitario. *EUNOMÍA. Revista en Cultura de la Legalidad*, (0), 206-212. Recuperado de <https://e-revistas.uc3m.es/index.php/EUNOM/article/view/2132/1064>
- Cardona, M. & Cano, C. A. (2005). *Territorio, Ciclo de vida y Estructura empresarial: Un puente en la industrialización regional*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Caron, P. D. (1996). Una teoría ecológica para a la intervención comunitaria: acceso y conservación de los recursos. An ecological theory for community psychology: access to and preservation of resource. Recuperado de: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/1996/vol2/arti4.htm>
- Castellanos, J. (2003). Pymes Innovadoras. Cambio de estrategias e instrumentos. *Revista Escuela de Administración de Negocios CRC Bogotá Cundinamarca* (2010).
- David F. R. (2013), *Conceptos de administración estratégica*. México: Pearson educación de México.
- Delfín, F., & Acosta, M. (2016). Importancia y análisis del desarrollo empresarial. *Pensamiento y gestión* (40), 184-202. doi: <http://dx.doi.org/10.14482/pege.40.8810>
- Evangelista, R. y Vezzani, A. (2010): The economic impact of technological and organizational innovations A firmlevel analysis. *Research Policy*, 39(10), 1253-63.
- Ferraro, C. y Stumpo, G. (2010). *Políticas de apoyo a las PYMES en América Latina. Santiago de Chile*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- García, D., Gálvez, E., y Maldonado, G. (2016). Efecto de la innovación en el crecimiento y el desempeño de las mipymes de la Alianza del Pacífico. *Estudios gerenciales*, 33, 326-335. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.estger.2016.07.003>
- Gámez Adam, Luis Carlos, Joya Arreola, Roberto, & Ortiz Paniagua, María Luz. (2017). Micro, Small and Medium Enterprise (Mipymes, According to its Abbreviation in Spanish) Growth in Autlán de Navarro. *Cofin Habana*, 11(1), 1-11. Recuperado en http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2073-60612017000100011&lng=es&tlng=en
- Gómez, B. Y. N. I. (2010). La cultura del diseño, estrategia para la generación de valor e innovación en la Pyme del área metropolitana del centro occidente, Colombia. *Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 1(38), 19-81. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3636365>
- Hernández, C. P. (2007). Education and community development: talking with Marco Marchioni. *Cuestiones Pedagógicas*. (18). Secretariado de Publicaciones Universidad de Sevilla, España. 285-300
- Hagedoorn, J. (1996). Innovación y emprendimiento: Schumpeter Revisited. *Cambio industrial y corporativo*. 5(3), 883–896. doi: <https://doi.org/10.1093/icc/5.3.883>
- Halme, M., & Korpela, M. (2014). Responsible Innovation toward Sustainable Development in Small and Medium-Sized Enterprises: a Resource Perspective. *Business Strategy & the Environment*, 23(8), 547-566. doi:10.1002/bse.180
- Hombrados, M. M., & Gómez, J. L. (2001). Potenciación en la intervención comunitaria. *Psychosocial intervention* 10(1), 55-69. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818298005.pdf>
- Kisnerman, N. (1990). *Teoría y práctica del trabajo social*. Editorial HVMANITAS. Buenos Aires, Argentina. 33
- Lapalma, A. (2001). El escenario de la intervención comunitaria. *Revista de Psicología* 10(2), 61-70. Doi: 10.5354/0719-0581.2012.18573.
- Larico, J. C. (2018). Factores *Determinantes del Crecimiento de las Micro y Pequeñas Empresas en el Perú 2013*. Universidad Nacional del Altiplano.
- Leaño Jaimes, J. A. (2017). *Las Mipymes en el marco del desarrollo local de Bucaramanga y su Área Metropolitana*. (Tesis de maestría, Universidad Nacional de La Plata). doi: <https://doi.org/10.35537/10915/63053>
- Lecerf, M. (2012). Internationalization and innovation: The effects of a strategy mix on the economic performance of French SMEs. *International Business Research*, 5(6), 2–13.
- Marchioni, M. (1997). *Organización social y planificación de la comunidad: alternativas avanzadas a la crisis*. Editorial Popular. 5a. Edición, España.
- Martínez, A. (1995). *El diagnóstico participativo: una herramienta de trabajo para las comunidades. Proyecto Conservación para el desarrollo sostenible de América Central*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/>
- Martínez, C.A. (2019). Es necesario mayor impulso a las pymes. *El economista*. (01 de octubre). Recuperado de <https://www.eleconomista.com.mx>
- Martínez, M & Martínez J. (2003) Coaliciones comunitarias: Una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*. 12(3), 251-267 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049001pdf>
- Mejía, A., Montoya, A., & Vélez, N. (2010). Estrategia integral de capacitación orientada hacia la innovación tecnológica y el mejoramiento productivo en pymes. *Latin American and Caribbean Journal of Engineering Education*, 4(2), 1-10.
- Montero, M. (2009). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Universitas Psychologica*. 8(13), 615-626.

- Montero, M. (2012) El concepto de intervención social desde una perspectiva psicológico comunitaria. *Revista MEC-EDUPAZ*. (1), 54-76
- Mori, S. P. (2008). Una propuesta metodológica para la intervención comunitaria. *Liberabit*, 14 (14), 81-90. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272008000100010&lng=es&tlng=es.
- Perego, L. H. (2013). *Ciencia, Innovación y Producto*. Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso para eumed.net. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013b/1352/index.htm>
- Pérez, R. D. (2008). Intervención comunitaria, Magister Psicología Social comunitaris. Recuperado de <https://www.monografias.com/trabajos/df4/intervencioncomunitaria/intervencioncomunitaria.pdf>
- Pineda, A. (2019, 05 de febrero). 5 factores que limitan el crecimiento de las mipymes en México. *Expansión*. Recuperado de <https://expansion.mx/emprendedores/2019/02/05/5-factores-que-limitan-el-crecimiento-de-las-mipymes>
- Prieto, J. E. (2012). *Gestión estratégica organizacional*. 4ta ed. Bogotá: ECOE Ediciones.
- Puerto Becerra, D. (2010). La globalización y el crecimiento empresarial a través de estrategias de internacionalización. *Pensamiento & Gestión* (28), 171- 195.
- Rodríguez, B. N., Pérez, F. O., Canalda, B. M., Ivanovna, S. S. (2016). Intervención comunitaria en el contexto universitario para elevar el desarrollo cultura de las familias. *Ra Ximhai*, 12(5), 145-166. Universidad Autónoma Indígena de México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/461/46147584010-pdf>
- Rocca, E., García, D., & Duréndez, A. (2016). Factores determinantes del éxito competitivo en la mipyme: un estudio empírico en empresas peruanas. *Contabilidad y Negocios*, 11(22), 52-68. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2816/281649953005.pdf>
- Sempere-Ripoll, F., Hervás, O.J.L. (2014). Innovación tecnológica y no tecnológica: efectos complementarios en la performance empresarial. *Economía Industrial*. 2014(391), 71-76. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10251/51948>
- Tarapuez, E., Guzmán, B. y Parra, R. (2016). Estrategia e innovación en las mipymes colombianas ganadoras del premio Innova 2010-2013. *Estudios Gerenciales*. 32(139), 170-180. doi: 10.1016/j.estger.2016.01.002
- Tello Cabello, S. (2014). Importancia de la micro, pequeñas y medianas empresas en el desarrollo del país. *Lex - revista de la facultad de derecho y ciencias políticas*, 12(14), 199-218. doi:<http://dx.doi.org/10.21503/lex.v12i14.623>
- Trujillo, J. e Iglesias, W. (2012). Determinantes del crecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas colombianas: el caso del sector metalmecánico. *Semestre Económico*, 15(32), 41-76.
- Schumpeter, J. A. (1967). *Teoría del desenvolvimiento económico*. Cuarta Edición, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Vargas M. E. E., Bahena Á. I. L., & Córdón P. E. (2018). Innovación responsable: nueva estrategia para el emprendimiento de mipymes. *Innovar*, 28(69), 41-53. doi: <https://dx.doi.org/10.15446/innovar.v28n69.71695>
- Wang, C. H. (2014). A longitudinal study of innovation competence and quality management on firm performance. *Innovation: Management, Policy y Practice*, 16(3), 392-403.
- Zimmerman, A. M. (2000). *Empowerment Theory*. Psychological, Organizational and Community Levels of Analysis. Recuperado de: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-1-4615-4193-6_2